

# TÁNGANA

## EN EL TRILLO



# TÁNGANA EN EL TRILLO

Voces jóvenes de la izquierda  
en Cuba



una editorial latinoamericana

Derechos © 2020 Ocean Press y Ocean Sur  
Fotografía de cubierta © 2020 Alejandro Azcuy Domínguez

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, conservada en un sistema reproductor o transmitirse en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o cualquier otro, sin previa autorización del editor.

ISBN: 978-1-922501-05-9

Primera edición 2020

**PUBLICADO POR OCEAN SUR**  
**OCEAN SUR ES UN PROYECTO DE OCEAN PRESS**

E-mail: [info@oceansur.com](mailto:info@oceansur.com)

**DISTRIBUIDORES DE OCEAN SUR**

**América Latina:** Ocean Sur • E-mail: [info@oceansur.com](mailto:info@oceansur.com)

**Cuba:** Prensa Latina • E-mail: [plcomercial@cl.prensa-latina.cu](mailto:plcomercial@cl.prensa-latina.cu)

**EE.UU., Canadá y Europa:** Seven Stories Press

- 140 Watts Street, New York, NY 10013, Estados Unidos • Tel: 1-212-226-8760
- E-mail: [sevenstories@sevenstories.com](mailto:sevenstories@sevenstories.com)

ocean  
SUR



[www.oceansur.com](http://www.oceansur.com)  
[www.facebook.com/OceanSur](https://www.facebook.com/OceanSur)  
[info@oceansur.com](mailto:info@oceansur.com)

# Índice

Nota editorial	1
Palabras de apertura de la página en Facebook «Tángana en el Trillo»	2
La Revolución tiene derecho a defenderse Iramís Rosique Cárdenas	4
Somos herederos de las revoluciones del mundo Josué Benavides Esteva	8
Completar la Revolución Claudia Alejandra Damiani Cavero	12
Nuestro deber Karla Santana Rodríguez	15
El discurso interrumpido Claudia Flores Villa	20
Yo estoy con ustedes Miguel Mario Díaz-Canel Bermúdez	24
Declaración de principios Alejandro Palmarola Bejerano	28
El diálogo revolucionario Raúl Escalona Abella	31

## Nota editorial

En un chat de Telegram surgió la iniciativa. Un grupo de jóvenes se sentían incómodos, inconformes, con lo que observaban en diversas redes sociales. Entonces decidieron movilizarse ante los aislados sucesos que en la última semana de noviembre habían tenido lugar en La Habana, y que fueron inmediatamente amplificados por personas y medios de comunicación caracterizados por atacar sistemáticamente al gobierno cubano.

Conscientes de que la Revolución se hace en la calle, convocaron a los jóvenes, al pueblo entero, a reavivar una vieja tradición de lucha en Cuba: la tángana estudiantil, universitaria, la tángana de los jóvenes comprometidos con el tiempo histórico que les tocó vivir.

En la tarde del domingo 29 de noviembre de 2020 se dieron cita en el parque Trillo más de un millar de jóvenes. Algunos alternaron frente a un micrófono para dialogar sobre justicia social, el presente, el socialismo, la Revolución Cubana. Al lugar también llegó Miguel Díaz-Canel Bermúdez: «Sentía por convicción y sentimiento que debía estar aquí».

Este libro, editado por Ocean Sur y en colaboración con quienes organizaron la Tángana en el Trillo, agrupa las voces que allí se alzaron, como genuina representación de los jóvenes que en Cuba defienden el socialismo.

# Palabras de apertura de la página en Facebook «Tángana en el Trillo»



Tángana en el Trillo

27 de noviembre a las 21:59 · 🌐

Las revolucionarias y los revolucionarios debemos alzar la voz. Debemos hacerlo porque los que llaman al diálogo no quieren escuchar a nadie más que a sí mismos.

Debemos alzar la voz, porque no podemos callarnos ante el odio contra la Revolución que, aún en su estado actual, abre un universo de justicias mayor que el que proponen los que desean destruirla.

Debemos alzar la voz, porque han movilizado unos sentimientos de descontento y una empatía que son más grandes que ellos, pero cuyo alivio es imposible en la Cuba que proponen, y esa impotencia la disfrazan con su histérico discurso anticomunista contra la Revolución.

Debemos alzar la voz, porque ellos hablan de democracia, pero no dicen para quién, y tampoco dicen esta verdad sencilla: la democracia plena solo podrá ser socialista, o no será.

Debemos alzar la voz, porque es inadmisibile que se quiera defender la democracia desde el apoyo a mercenarios, anexionistas, machistas y homófobos, que atentan contra las condiciones de posibilidad de toda democracia en Cuba.

Debemos alzar la voz, porque la Revolución no es una idea abstracta: la Revolución somos nosotros.

#NiTanticoAsí

#NoPasarán

#DemocraciaySocialismo

#DemocraciaSinFin #PeroNoConEllos

#NoNosEntendemos

# TÁNGANA

## EN EL TRILLO

JÓVENES CUBANXS  
DEFENDIENDO SU REVOLUCIÓN

CABENATE 2020

**ESTE  
DOMINGO**  
**29 NOV 2020**  
**4PM**  
**PARQUE TRILLO**

# La Revolución tiene derecho a defenderse

Iramís Rosique Cárdenas

Graduado de Bioquímica

Buenas tardes:

Los compañeros y compañeras me han designado para las palabras introductorias del evento: un empeño difícil.

Primero quisiera agradecer a todos los colectivos, personas e instituciones que nos han ido apoyando y asesorando en la construcción de este evento — realmente ha sobrepasado nuestras expectativas iniciales.

Quisiera empezar por quiénes somos — o mejor, por quiénes no somos—. Ninguno de nosotros —los organizadores— es un funcionario del Estado o un cuadro profesional cuyo trabajo era responder de este modo a los acontecimientos de los últimos días. El colectivo virtual en el que se imaginó y se gestó todo esto está conformado por un variado espectro ciudadano: hay estudiantes, trabajadores de empresas, de instituciones, trabajadores por cuenta propia, e incluso, desempleados. Convivimos distintas profesiones, provincias, edades... No obstante, esa diversidad posee un principio unificador en, más que una sensibilidad política, una militancia política de izquierdas.

De un colectivo así surgió esta iniciativa, y surgió del modo más natural. Nosotros comprendemos que para un grupo de personas esto sea difícil de entender o de creer: una parte dudará



comprensiblemente por la falta de costumbre. Otros no: otros se resisten a creer porque la idea les parece insoportable. Entonces reaccionan violentamente como no han reaccionado jamás ante otras farsas evidentes, abyectas e inmundas. Y es lógico que nieguen la posibilidad de toda espontaneidad revolucionaria. Esa violencia no es más que miedo e impotencia disfrazados: el miedo a que se les dispute el espacio de lo legítimo y espontáneo. Temen que la espontaneidad exista precisamente porque su discurso está construido sobre la idea de que el gobierno lo controla todo, y lo que no, lo prohíbe. Y sí, existimos, porque la Revolución desborda las instituciones formales que la administran. Y sí, esas instituciones se articularon con nosotros, porque la Revolución tiene derecho a defenderse.

Decidimos emprender esta acción porque los discursos articulados sobre Cuba en los últimos años por varias alternativas mediáticas e intelectuales de sensibilidad antigubernamental, pretenden expulsar — viejo tópico anticomunista — la lucha por la democracia y por la libertad del horizonte socialista abierto por la Revolución Cubana; esto se ha evidenciado dramáticamente en los sucesos de los últimos días.

Nosotros reivindicamos que las luchas por la democracia y por la libertad son inherentes al proyecto socialista revolucionario, y estamos comprometidos con ellas. Lo que consideramos inaceptable es que esas luchas se empleen para lavar la indignidad de personas o colectivos que practiquen el anexionismo o el mercenarismo, los cuales atentan contra las condiciones de posibilidad de toda democracia real en Cuba.

Entendemos, además, que la democracia o la libertad de expresión son abstracciones, entelequias, si no se llenan de contenido. Se habla mucho de democracia, pero nunca se habla de poder popular. Se quieren miles de partidos políticos que se

turnen el monopolio del poder, pero nunca se habla de la socialización efectiva de ese poder a las comunidades. Preocupa la libertad política, pero no interesa criticar la no-libertad a la que somete el mercado al cuerpo social. Una economía democrática e inclusiva, fundada en la cooperación, es imprescindible para el libre desenvolvimiento de todos, y no de unos pocos.

Creemos también que a los revolucionarios y a las revolucionarias de Cuba nos toca mirarnos por dentro. Ya no nos puede quedar duda que nuestros enemigos se sentarán en todas las sillas vacías que les dejemos. Todas las causas justas caben en el campo de la Revolución. Ese precisamente es el fundamento del pacto social revolucionario, del consenso socialista: toda la justicia social. Y es que, para nosotros, sostener la Revolución y defender la Revolución solo se puede llevar a cabo de una manera: haciéndola.

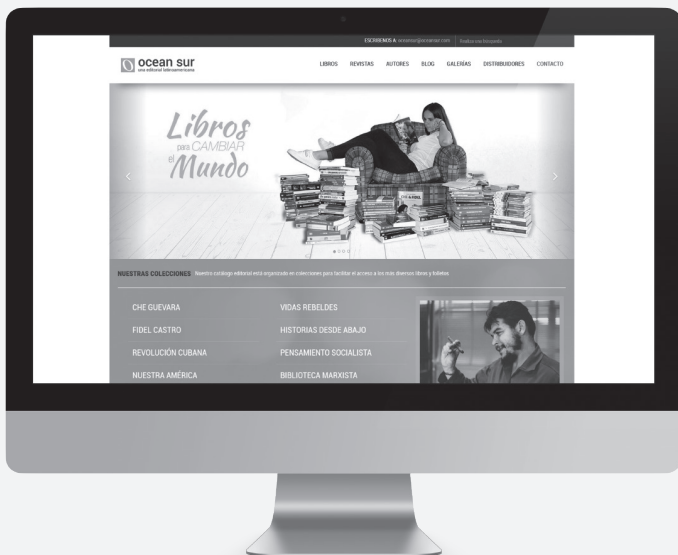
# OCEAN SUR EN LA WEB

## UNA EDITORIAL LATINOAMERICANA

[www.oceansur.com](http://www.oceansur.com)  
[www.facebook.com/OceanSur](https://www.facebook.com/OceanSur)

Un amplio e interactivo catálogo de publicaciones que abarca textos sobre la teoría política y filosófica de la izquierda, la historia de nuestros pueblos, la trayectoria de los movimientos sociales y la coyuntura política internacional.

Ocean Sur es un lugar de encuentros.



# Somos herederos de las revoluciones del mundo

Josué Benavides Esteva

Graduado de Física e investigador de la Universidad de la Habana

Decía el viejo de la barba blanca, nuestro viejo de la barba blanca, que en aquel momento, en 1959, no era blanca aún, pero sí era barba, que quizás el problema más difícil que tendría que resolver la sociedad cubana en su interior era el problema racial, y posteriormente en aquel discurso del 25 de marzo agregó: «tenemos que luchar muy fuertemente contra nosotros mismos». Se sabía de las condicionantes históricas, que eran en definitiva el peso colonial. Mas se sabía también que la nueva sociedad guardaba en su interior un desprecio profundo al negro, al negro del barrio marginado, del barrio indigente, el negro condenado al trabajo precario, el negro desnutrido, enfermo, harapiento y sublimemente feo. Desde entonces el reto de hilvanar una sociedad cubana blanquinegra se asumió con una responsabilidad inmensa. Hemos los cubanos abierto trillos con nuestras propias manos, «los negros sus manos negras, los blancos sus blancas manos». Solo un pueblo lleno de epicidad es capaz de discernir en estos tiempos determinadas estructuras racistas en la sociedad, condenarlas, y seguir abriendo el trillo a través de la lucha sistemática y coherente. Pero los esfuerzos por tratar la problemática negra,

los esfuerzos por elevar a su máxima expresión la negritud, no puede quedarse en un determinado grupo conciencizado ni en proyectos institucionales que no atraviesen al espectro más amplio de la población.

Hago un llamado a los barrios, las escuelas, las comunidades, lo más genuino del pueblo, a las instituciones y a todas las fuerzas de izquierda (y hemos de reconocer que la mayoría del pueblo cubano es de izquierda y que, la izquierda cubana en su amplitud es profundamente compleja y diversa), a subvertir de manera organizada el entramado racista que subyace en nuestra práctica diaria. Pero los problemas complejos requieren soluciones complejas. La problemática racista, para que se aborde de manera genuina, coherente, efectiva y, no cabe otra cosa que revolucionaria, debe atravesar la problemática de la mujer, debe atravesar la problemática del movimiento LGBTIQ, debe atravesar la problemática clasista. Solo así abrazaremos la idea de la sociedad sin razas, la sociedad de iguales. La utopía no es lo inalcanzable, la utopía es lo que nos permite alcanzar eso que en algún momento fue inalcanzable.

Somos herederos de las revoluciones del mundo, entre ellas, de la nuestra propia. Somos herederos de la Revolución de Haití, la primera rebelión esclava exitosa en la historia, los negros que construyeron una república y se hicieron a ellos mismos libres. Somos herederos de Jesús Menéndez y Quintín Bandera, somos herederos de Thomas Sankara y Agostinho Neto. Somos herederos del cimarronaje de Malcolm X y las Panteras Negras.

Durante su visita a Cuba en los años noventa, Nelson Mandela exclamó: «Qué lejos hemos llegado los esclavos». Si se murió en una lucha tremenda contra regímenes que consideraban nuestras vidas negras como inferiores, aquí debemos

estar dispuestos a transformar instituciones, prejuicios y relaciones que persistan en ese tipo de racismo. Somos las sombras que no tienen cara, somos las sombras que no tienen nombre, somos todo lo que la luz no te cuenta, somos todo lo que la luz esconde...



# CONTEXTO LATINOAMERICANO

Una revista de Ocean Sur

[www.contextolatinoamericano.com](http://www.contextolatinoamericano.com)

 ContextoLatinoamericano

La versión digital de Contexto Latinoamericano actualiza semanalmente cada una de sus espacios dedicados a la actualidad, la opinión y el debate, al tiempo que ofrece una síntesis diaria del acontecer noticioso en América Latina y el Caribe.

## PROYECTO EDITORIAL CHE GUEVARA

[www.cheguevaralibros.com](http://www.cheguevaralibros.com)

 LibrosCheGuevara

Los títulos publicados en español e inglés propician el conocimiento de la vida, el pensamiento y el legado del Che a través de un ordenamiento temático por medio del cual se accede íntegramente a sus múltiples facetas.



# Completar la Revolución

**Claudia Alejandra Damiani Cavero**

Profesora del Instituto Superior de Diseño Industrial

No había estado muy vinculada a la militancia política, al menos no con convicción. De la política había renegado y la evitaba, porque nos hemos acostumbrado a verla como algo ajeno que se hace desde arriba y se asume con inercia. La política no es eso, pero algunas formas de hacerla, han hecho que se perciba como tal. Es por eso que hoy debemos plantearnos avivar la Revolución, desperezar su espíritu revolucionario. Las bases, la sociedad civil, el pueblo, tienen que sentirse implicadas, tienen que saber y hacer valer que las decisiones de la sociedad las toma la sociedad y que el Estado no es ajeno a ella.

Desde mi punto de vista, esto solo es posible cuando se plantea como condición la justicia social. No puede hablarse de democracia y de poder popular sin presuponer la igualdad social. Y la igualdad social pasa porque no exista ningún tipo de privilegio: ni de clase, ni de género, ni de orientación sexo-afectiva, ni de raza. Y esta equidad, no es posible solo con la consciencia y la acción individual; tiene que construirse en una sociedad en cuyas relaciones esté implícita esa equidad, es una decisión política.

Es por eso que la Revolución no puede permitirse que se hable en su nombre con términos homófobos o machistas. Que aquellos y aquellas que nos consideremos revolucionarios, reproduzcamos en nuestra vida privada, relaciones y prejuicios



heteropatriarcales. Como tampoco se puede permitir que se nos divida y que las diferencias pesen más que la meta común (la justicia social), ni que la derecha e intereses externos, se apropien de ningún discurso progresista, porque ningún orden social que implique desigualdades y privilegios (tal es el caso del capitalismo) puede ser verdaderamente justo. Pero si la izquierda no es lo suficientemente feminista, antihomofóbica, ecologista, antirracista y democrática, le estará regalando estas causas.

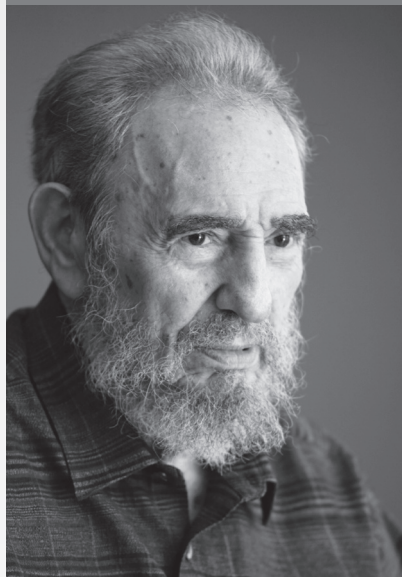
El triunfo revolucionario significó un gran avance para la emancipación de la mujer, pero la Revolución no puede conformarse con aquellas conquistas. Que la discriminación por género no tenga carácter institucional, no significa que no persista en el imaginario social, en la desigual distribución del trabajo reproductivo, dentro del hogar y al interior de las relaciones sexo-afectivas, en la imposición de un único modelo de familia, en la privatización del cuidado de los hijos. Las instituciones son también la gente que trabaja en ellas.

Mayor aún es el reto de la lucha contra la heteronorma, en favor de las disidencias sexuales y en la conquista de la justicia para el colectivo LGBTIQ.

Para superar estas relaciones heteropatriarcales que el capitalismo instrumentaliza, es necesario articular la sociedad civil y las instituciones; la responsabilidad del progreso social está en ambas y una no puede ser freno ni opuesto de la otra.

Los jóvenes estamos ansiosos de épica, de sabernos sujetos de la historia y este protagonismo no se nos puede negar, tiene que caber dentro del proyecto socialista cubano. Pero para ser coherentes y completos, ese protagonismo no puede quedarse en el gesto, la meta tiene que ser la justicia social. La Revolución debe ser completa: feminista, diversa, inclusiva, ecológica y anticapitalista.

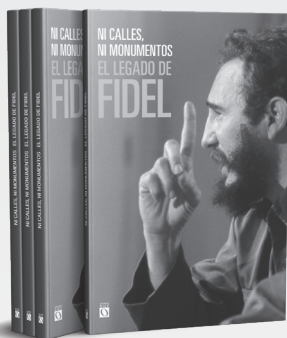
# ÚLTIMOS LIBROS DE LA COLECCIÓN FIDEL CASTRO



Proyecto dedicado a difundir el pensamiento y la oratoria del líder de la Revolución Cubana, una de las figuras que más ha aportado a las luchas revolucionarias, anti-imperialistas y anticolonialistas en el mundo.



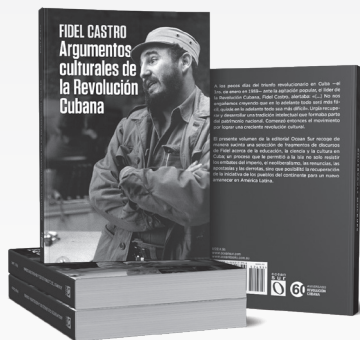
[www.oceansur.com](http://www.oceansur.com)  
[www.oceanbooks.com.au](http://www.oceanbooks.com.au)



## Ni calles, ni monumentos EL LEGADO DE FIDEL

Narra sucintamente la historia de Fidel Castro, la figura que guió el destino de la Revolución Cubana por casi 60 años.

72 páginas, 2019, ISBN 978-1-925756-37-1



## Argumentos culturales de la Revolución Cubana

El texto recoge una selección de fragmentos de discursos de Fidel Castro acerca de la educación, la ciencia y la cultura en Cuba.

480 páginas, 2019, ISBN 978-1-925317-79-4

# Nuestro deber

**Karla Santana Rodríguez**

Estudiante de Derecho y presidenta de la FEU  
de la Universidad de la Habana

Hoy hemos llegado hasta aquí también los estudiantes de la Universidad de la Habana, los jóvenes de la Universidad de la Habana, porque la FEU siempre ha estado al lado de las causas revolucionarias, al lado de las causas justas, por eso hemos llegado esta tarde, porque no podíamos más que sentirnos identificados como parte también de la juventud cubana, con esos jóvenes que se han dado cita aquí; era nuestro deber con Mella, con Guiteras, con Villena, con Roa, con José Antonio, con Fidel; llegamos esta tarde porque nos sentimos identificados con ese sector de la juventud cubana que quiere mejoras. A ellos, nos unen esas ideas, los deseos sinceros de hacer y de construir la Revolución, pero siempre desde dentro de la Revolución.

Estamos los que sentimos con aquellos que hoy convocaron a este encuentro, apelando — como dijo ayer un amigo de causa y hoy hago nuestras sus palabras — a la espontaneidad revolucionaria.

Varios móviles nos traen esta tarde a congregarnos; y es que los jóvenes y estudiantes revolucionarios, los de izquierda, estamos también abiertos al diálogo sincero y respetuoso, esto no es una confrontación, pero es necesario poner sobre la mesa de diálogo el rechazo al mercenarismo, la financiación de pro-

yectos políticos disfrazados de arte. Esto hay que trabajarlo, sí, pero desde la discusión crítica, inconforme, rebelde, pero revolucionaria y patriota. ¿Quieren diálogo? Dialoguemos, pero de lo terrenal a lo divino, aquí hay muchas cosas para conversar, muchas esencias que debatir.

Ciertamente debemos rechazar la burocratización, los mecanismos empresariales turbios, las arbitrariedades, la censura inculta, pero desde la construcción colectiva, nunca desde la desunión. Reitero que el diálogo es necesario, pero el camino escogido por algunos, es errado.

Varios conceptos tienen que quedar claros; en primer lugar, la tan abanderada libertad de expresión, sí, defendámosla, pero entendamos que en el ejercicio de esta también existen límites, están allí donde se afecten los derechos de otros; entendamos que no hay libertad real cuando se habla de expresión desde los focos de poder que intentan el descrédito y la dominación recurriendo a las mentiras.

No son pocos los motivos que hoy nos impulsan y apasionan; que sepan que vinimos aquí porque el socialismo nos abre un universo de justicia mayor que la que proponen los que desean destruirlo.

Vinimos aquí porque la solución no está en generar sentimientos de descontento, o en la impotencia disfrazada con discursos en contra de la Revolución.

Vinimos aquí porque al hablar de democracia no permitiremos que se defienda desde el apoyo mercenario o anexionista; que quede claro, que la democracia plena en Cuba, la profundización democrática a la que aspiramos, solo será socialista, o no será.

Vinimos aquí porque los estudiantes y jóvenes de vanguardia debemos estar al frente en los tiempos, alertar, desmentir,

defender la Revolución y el socialismo desde dentro, no como falsos liberales y demócratas quieren hacer.

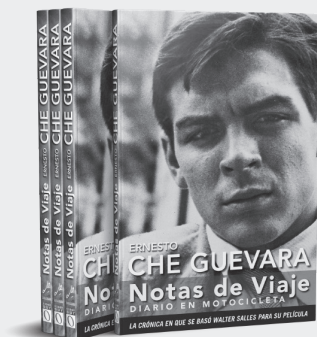
Vinimos aquí porque estamos dispuestos a dialogar, pero no con guiones de la producción hollywoodense, ni reírle el guion a la teoría del *soft power*.

Vinimos aquí para que se sepa que hay juventud revolucionaria pa'rato.

Vinimos aquí porque no negociamos el socialismo, y porque no negociamos que, disfrazados de democracia, nos arrebaten la Revolución.

Con la Revolución ¡nadie puede equivocarse!

# LIBROS DE LA COLECCIÓN CHE GUEVARA



## ERNESTO CHE GUEVARA Notas de viaje Diario en motocicleta

Libro sugerente e inspirador de la película Diarios de motocicleta, donde el Che narra las aventuras y primeras reflexiones de su viaje inicial por América Latina, realizado desde fines de 1951 hasta mediados de 1952 en compañía de su amigo Alberto Granado.

168 páginas + 24 páginas de fotos, 2004, ISBN 978-1-920888-12-1



## ERNESTO CHE GUEVARA Otra vez

Ya graduado de Medicina, en 1953, Ernesto emprende su segundo viaje por el continente. La lectura del diario nos revela su inmenso humanismo identificado en esos primeros pasos con el hombre latinoamericano.

208 páginas + 32 páginas de fotos, 2007, ISBN 978-1-920888-78-7



## **DIARIO DE UN COMBATIENTE** **De la Sierra Maestra a Santa Clara (1956-1958)**

**ERNESTO CHE GUEVARA**

COMPILACIÓN Y NOTAS DE MA. DEL CARMEN ARIET

PRÓLOGO DE ARMANDO HART

Recorre momentos irrepetibles de la lucha armada en Cuba desde la llegada del yate *Granma* a las costas del oriente del país, hasta el triunfo revolucionario, narrados por quien fuera uno de sus principales protagonistas, el comandante argentino-cubano Ernesto Che Guevara. 312 páginas + 40 páginas de fotos y facsimilares, 2011, ISBN 978-1-921438-12-7



## **PASAJES DE LA GUERRA** **REVOLUCIONARIA (CONGO)**

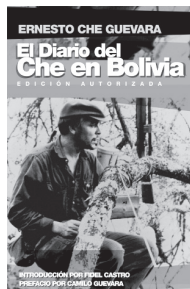
**ERNESTO CHE GUEVARA**

EDICIÓN REVISADA POR FIDEL CASTRO

PRÓLOGO DE ALEIDA GUEVARA MARCH

Páginas sobre una contienda que no logró alcanzar la victoria. Sin embargo, a pesar del lenguaje ríspido de algunos pasajes, del sabor amargo de la derrota, el Che logra entregarnos el aliento vital de un futuro a construir con una concepción de unidad y de validación de sus tesis tercermundistas.

296 páginas + 28 páginas de fotos + 2 páginas de mapas, 2017, ISBN 978-1-925317-37-4 (segunda edición)



## **EL DIARIO DEL CHE EN BOLIVIA**

**ERNESTO CHE GUEVARA**

INTRODUCCIÓN DE FIDEL CASTRO RUZ

PRÓLOGO DE CAMILO GUEVARA MARCH

COMPILACIÓN Y NOTAS DE MA. DEL CARMEN ARIETT

Diario escrito durante la contienda guerrillera en Bolivia de noviembre de 1966 a octubre de 1967. Testamento histórico de una epopeya que forma parte de la gesta libertaria de la América Nuestra.

304 páginas + 32 páginas de fotos, 2006, ISBN 978-1-920888-30-5

# El discurso interrumpido

Claudia Flores Villa

Trabajadora de ETECSA

Buenas tardes:

Realmente esto que está sucediendo aquí ha superado, por mucho, nuestras expectativas. Hay algo que quiero quede claro, aunque ya lo han dicho mis compañeros. Quiero ratificarlo y reafirmarlo: ¿Cómo surgió este espacio? Se los voy a explicar de una manera sencilla. Porque como algo espontáneo tampoco se explica del todo.

Somos un grupo de amigos, como amigos, al fin y al cabo, compartimos intereses comunes, intereses que nos unen. Parte de esos intereses son los de construir la Revolución desde la Revolución. Una de nuestras primicias. Este grupo de amigos apeló al poder de convocatoria que cada uno tenía, unos con más que otros y algunos que seguro no midieron el poder de convocatoria que tendrían. Teníamos muchas ideas que compartir, y queríamos que esas ideas salieran del pequeño espacio que constituía la sala de la casa de alguno de nosotros. Queríamos aprovechar este momento de efervescencia en el que hay mucha gente exigiendo su derecho a defender un criterio, en el que todo el mundo quiere libertad de expresión. Libertad de expresión que está muy asociada a la oposición, como si fueran los únicos que la merecen; cuando la libertad de expresión también es defender que somos revolucionarios, y lo decimos donde haya



que decirlo. Sin miedo a que alguien nos acuse de estar obligados, pagados o que la UJC nos dijo que lo hiciéramos.

Uno puede ser revolucionario también porque lo siente, no porque nadie le diga que lo tiene que ser; sino porque comprende cómo funciona el proceso, se ha apropiado de él, se siente parte y quiere lo mejor para su país.

La convocatoria es verdad que fue espontánea. Lo siento mucho y pido disculpas a todos los que están aquí sin haber querido estar. Eso es algo que se sale de lo que nosotros queríamos. Nuestro propósito original era que todo el que estuviera aquí, se hubiera sentido identificado con el llamado y quisiera venir, no obstante, ha sido una oportunidad muy grande y una responsabilidad aún mayor tener a tantas personas escuchando lo que tenemos que decir. Nosotros, simplemente, queríamos hacer extensivo nuestro discurso. Queríamos que saliera del grupo de WhatsApp, del grupo de Telegram. Queremos diálogo; en la revolución tiene que haber espacio para todos, se tiene que edificar a partir de los más disímiles criterios y de la resolución de las contradicciones.

Los organizadores somos personas de todas las edades; pero que compartimos un mismo criterio: queremos construir la Revolución, porque una revolución, no es algo estático, que se creó y ya todo está dicho y hecho; la Revolución se debe construir cada día. Y queríamos transmitir ese mensaje; —al final improvisé, como esto ya no era lo que yo esperaba, el discurso no podía ser lo que yo había preparado; todo cambió— el mensaje inicial que quería transmitir era que espacios como este, tienen que servir para sentir que la Revolución la construimos nosotros. A Cuba la construimos los cubanos, sin que nadie nos obligue, sin que nadie nos diga lo que tenemos que decir. Hay que ser auténticos.

A nosotros, los que estamos aquí arriba, la institucionalidad no nos paga, el imperialismo no nos paga, esto es lo que sentimos.

Tenemos que estudiar, tenemos que comprometernos con el proceso y estudiar, formarnos en la Revolución, estudiar lo que es la revolución, estudiar lo que es el socialismo para entenderlo. Entender el proceso y no dejarnos convencer por cualquier discurso vacío sobre que el socialismo es esto o aquello, que los castristas, lo otro. No nos podemos dejar convencer por ningún discurso así, lleno de consignas huecas. Tenemos que entender el proceso, apropiarnos de él, tomar parte y saber que lo construimos nosotros todos los días.

Ahora mismo, con la pandemia, los jóvenes sobre todo demostramos que somos capaces de muchas cosas y de actos muy lindos y espontáneos. Todo el voluntariado. Todos los muchachos que fueron voluntariamente a apoyar al país en lo que hiciera falta. Los que llevaron la comida a las personas vulnerables a sus casas, que fuimos testigos de cómo funcionan los Sistemas de Atención a la Familia (SAF). Ahora con la pandemia, también salieron a relucir muchos problemas que hay en la sociedad, muchas personas vulnerables, y desprotegidas ante la indolencia de individuos que tienen en sus manos el control de los recursos que en torno a los SAF se gestionan, les quería hacer un llamado a los jóvenes a adentrarse en estos problemas, a seguir ayudando a los que más lo necesitan, hay muchas batallas que dar y es bueno que no se pierda el vínculo con las comunidades.

¡Qué sorpresa! Los jóvenes cubanos estamos aquí, con el presidente de nuestro país. Se acuerdan que les había dicho que había superado nuestras expectativas... pues esto lo supera aún más. Estoy bloqueada...

Los jóvenes tenemos que preguntarnos cómo construir la revolución que queremos, y nos tenemos que responder.

No obstante, quiero decir una cosa con respecto a las instituciones, con respecto a la institucionalidad. Yo quiero que entiendan que los jóvenes agradecemos mucho el apoyo, pero también hay un momento en el que nosotros debemos caminar por nuestros propios pies, que somos capaces de hacerlo, que nuestra guía es la historia, el estudio de la historia. Que a veces tienen que dejarnos actuar y dejarnos caminar solos y tal vez, soltarnos la mano. Tiene que prevalecer la confianza.

# Yo estoy con ustedes

Miguel Mario Díaz-Canel Bermúdez

Presidente de la República de Cuba

Buenas tardes muchachos

Saludos

Déjenme ante todo explicar el motivo de nuestra presencia aquí, que para nada es importunar, ni para nada es molestar lo que ustedes están haciendo. Uno de mis hijos, que está compartiendo con ustedes hoy, que está compartiendo con ustedes desde ayer cuando se empezaron a convocar —y quiero aclarar que lo convocaron ustedes mismos y eso lo reconocemos—, me pidió que no viniera, porque dice que iba a desnaturalizar este encuentro.

Él, por supuesto, no me lo estaba diciendo por nada malo, me lo estaba diciendo para que no se perdiera la espontaneidad; pero hoy en casa, viendo lo que estaba pasando acá, viendo la alegría, viendo el apoyo, viendo las convicciones, viendo lo que ustedes se han propuesto, la emoción no cabía en mi pecho y tenía que venir acá. Y por supuesto, no voy a hablar mucho porque no quiero matar el espacio de tiempo que queda para que ustedes sigan cantando, para que ustedes sigan expresando libremente sus ideas, con su expresión bien sentida, con convicción, con sentimiento.

Yo estoy con ustedes.

Además, hice la siguiente reflexión: es un encuentro de jóvenes y la Revolución siempre ha convocado a los jóvenes. Ustedes están bien conscientes de que nosotros siempre en nuestros discursos tenemos palabras para los jóvenes. Nosotros nos reunimos sistemáticamente con jóvenes. En estos días, en provincia, nos hemos estado reuniendo y hemos estado buscando un espacio para los jóvenes cubanos que han escrito en todos los lugares del país una página de la historia y altruismo enfrentando la COVID-19.

Y además, me dije también: yo no soy tan viejo; y de alma y corazón, aunque peine canas, también soy joven y por eso tenía que estar también aquí con los jóvenes de mi país.

Ustedes saben todo lo que nos han querido montar... Entonces quería decirles lo siguiente: miren, ustedes saben todo lo que nos han tratado de montar, nos han montado un show mediático; esto va a ser un grupo de sucesos que se van seguir continuando porque a fin de cuentas es una estrategia de guerra no convencional para tratar de derrotar a la Revolución; es el último intento que podían dar los trumpistas y la mafia anticubana, que ahora también es trumpista. Y ellos tenían en su pronóstico, tenían en su agenda que antes de que terminara el año, tenía que caer la Revolución Cubana, tenía que caer Nicaragua y tenía que caer Venezuela. ¡Y se van a quedar con el deseo! ¡Y aquí en Cuba se van a quedar con el deseo! ¡Porque nuestros jóvenes están en las calles! ¡Y porque el pueblo cubano está en la calle! Y porque no admitimos injerencia desde el Norte y los problemas nuestros los discutimos entre nosotros, y soberanamente decidimos, y aquí hay un espacio de diálogo para todo lo que sea por el socialismo y para todo lo que sea por la Revolución.

Hoy lo que les voy a hacer es una petición: hoy es el cumpleaños de Silvio [Rodríguez], y Silvio hizo una canción hermosa —que es la que más me gusta— que se llama *Pequeña serenata diurna*. No sé si la han cantado hoy aquí, pero les pediría que si podemos la cantemos entre todos, porque hoy es uno de esos días en que tenemos que pedirle a los muertos de nuestra felicidad, que son nuestros héroes y nuestros muertos, que nos perdonen por días como este.

¡Patria o muerte!

¡Venceremos!

¡Viva la Revolución!

¡Viva el Socialismo!

¡Vivan Fidel y Raúl!

¡Viva la Revolución Cubana!

#### PEQUEÑA SERENATA DIURNA

*Vivo en un país libre,  
cual solamente  
puede ser libre  
en esta tierra,  
en este instante,  
y soy feliz  
porque soy gigante.*

*Amo a una mujer clara  
que amo y me ama  
sin pedir nada,  
o casi nada,  
que no es lo mismo  
pero es igual.*

*Y si esto fuera poco,  
tengo mis cantos  
que, poco a poco,  
muelo y rehago  
habitando el tiempo,  
como le cuadra a un hombre despierto.*

*Soy feliz,  
soy un hombre  
feliz, y quiero  
que me perdonen  
por este día  
los muertos  
de mi felicidad.*

# Declaración de principios

## Alejandro Palmarola Bejerano

Biólogo y ambientalista, trabajador del Jardín Botánico Nacional y presidente de la Sociedad Cubana de Botánica

Creo en la solución pacífica de los conflictos y no me identifico con el uso de la fuerza en ningún caso.

Creo en la libertad de pensamiento, de expresión y de creación.

Creo en el poder renovador y cambiante de la juventud y en la real espontaneidad de los movimientos sociales.

Creo que existen fuerzas externas muy poderosas que buscan estallidos sociales y los usan con fines políticos nada sociales.

Creo que la torpeza, la falta de comunicación y las mentes cerradas nos hacen daño.

Creo que la vulgaridad y el mercenarismo no deben ser considerados expresión artística.

Creo en el diálogo sincero y respetuoso, porque en la naturaleza no existe la unanimidad pero sí la unión y la comunión.

Creo en el socialismo como sistema que defiende la construcción colectiva de una sociedad justa y solidaria.

Creo en la solidaridad, en la evolución y en el mejoramiento humano.

Creo en el «nosotros» a secas, más que en el «ellos y nosotros».



Creo en la ciencia como la única solución posible para los grandes conflictos y confío mucho en lo que el mundo académico puede aportar a la sociedad.

Por último:

Confío en quienes tienen la capacidad de escuchar y en el valor de la unidad.

# NOS PUEDES ENCONTRAR EN DIFERENTES LIBRERÍAS EN LA HABANA



Prado Nº 553, e/ Teniente Rey  
y Dragones, Habana Vieja.

 **LibreriaAbrilCuba**



## LIBRERÍA CUBA VA

Calle 23 esq. a J,  
Vedado.



## PUNTO DE VENTA

San Rafael y Galeano.

# El diálogo revolucionario

**Raúl Escalona Abella**

Estudiante de Periodismo y presidente de la FEU de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana

Buenas tardes a todos los presentes en esta tángana. Buenas tardes a todos los que se deciden a seguir alzando el machete para desbrozar este trillo.

Cubanos:

En el año 1898, Gualterio García, obrero de Tampa que había fundado junto a José Martí el Partido Revolucionario Cubano, mandaba una carta al, en ese momento, Delegado del PRC [Partido Revolucionario Cubano], don Tomás Estrada Palma, manifestándole su decepción ante el giro que había tomado el Partido alejándose de los obreros que habían dado su apoyo al sencillo hombre de negro en el momento en que todos los demás dudaban.

Recordemos: es 1898, Martí había muerto hacía tres años y aún no había república, ni siquiera formalmente independiente, y ya el símbolo en que el Maestro se convertía era un campo en disputa. Y será precisamente esta sobrevida martiana, que es la vida de la nación cubana, la que debe ser vista como un terreno en disputa constante, que se reconstruye continuamente.

Pero se equivocan —quizás ingenua o conscientemente—, como se equivocó Estrada Palma, aquellos que intentan convertir a la nación cubana en una nación separada de la lucha

constante por su edificación; se equivocan los que creen encontrar el más alto símbolo de la nación en el Capitolio y no en las barriadas humildes que albergaron —y en muchas de ellas cayeron— a los jóvenes del Movimiento Revolucionario 26 de Julio; se equivocan los que pretenden reducir sus discursos ampulosos a solicitudes de libertades abstractas: sin historia y sin ejercicio efectivo; se equivocan los que crean que el mito de la nación tuvo su mayor exponente en la Constitución de 1940, cuando en realidad se abre en su más auténtica dimensión en la Primera Declaración de La Habana; se equivocan los que pretenden que la nación y la nacionalidad cubana existen al margen de la lucha de liberación social y nacional que la Revolución encarna; se equivocan, en definitiva, los que pretenden hacer triunfar la idea de que la Revolución interrumpió con su triunfo un orden justo y realmente democrático, cuando solo el movimiento continuo de la Revolución socialista y profundamente martiana genera las condiciones de posibilidad para la solución de los problemas históricos del pueblo, porque ha sido el único movimiento en el poder que ha colocado todos sus empeños en resolver estas grandes problemáticas.

Los criterios que hemos visto emerger en estos días son criterios cargados de total intención. No puede haber ingenuidad en quien reniega del movimiento histórico emancipador; no puede haber confusión en quienes, por un exceso de amor o una acumulación de frustraciones, pretende apoyar un hecho absolutamente indigno para hacer avanzar su programa político particular. Y si hay ingenuidad y si hay exceso de amor que impide colocar la cuestión en su sitio, es nuestro deber levantar estas tribunas para explicar, como maestros ambulantes, la praxis ética de la Revolución, debatir sus contradicciones y bus-

car en el diálogo revolucionario la solución a los problemas a los que nos enfrentamos.

El diálogo revolucionario es la herejía de la Revolución llevada a práctica política. Es la actitud hereje que se opone a una política del engaño, a una política de la falsedad y la manipulación, y concibe su realización solo en una política del diálogo directo. Es la propia Revolución, que muestra las complejidades que la constituyen, las disputas que encadenan sus terrenos de acción y los combates que se enlazan en sus interioridades para luego emerger.

Si un derecho debe reclamarse en la Cuba actual, es el derecho a la espontaneidad revolucionaria, si un derecho debe reclamarse en estos días donde tantas ofensas han llovido sobre esta tángana, es el derecho a la sinceridad revolucionaria, y si un deber emerge de estas palabras, de este acto, de este momento histórico que nos asiste, es el deber de profundizar nuestro socialismo, es el deber de democratizar — aún más — la Revolución y sus organizaciones.

No hemos venido aquí en la postura arrogante de quien exige derechos sin deberes cumplidos que mostrar. No hemos venido aquí a hacer gala pedante de lo espontáneo de nuestra convocatoria, no es eso lo central. Hemos venido aquí para hacer avanzar el programa del socialismo cubano, hemos venido aquí para hacer uso de nuestro derecho a defender la Revolución sin que nadie nos lo mande, hemos venido aquí para mostrar nuestro corazón con humildad y abrir nuestras torpes manos para exigir un deber que cumplir. Hemos venido aquí para exigir nuestro deber a construir el socialismo en Cuba: el socialismo hereje, el socialismo que profundice una democracia transparente, una socialización real del poder, un control popular sobre los medios de producción, una economía

solidaria, democrática e inclusiva basada en la cooperación. Y demostrar que no es ese un deber exclusivo de las instituciones tradicionales de la Revolución.

La Revolución es su pueblo, pero solo será su pueblo cuando, si de lucha se trata, decide alinearse con sus principios éticos y avanzar por los trillos de la más raigal herejía. De ahí el pavor que asiste a los que no pueden aceptar, y no aceptarán jamás la sinceridad y espontaneidad de este acto. De ahí que nos consideren grandes cínicos o fabulosos impostores, y es porque sencillamente no pueden entendernos. Y es curiosa la trampa que se adelanta sobre ellos. No pocos errores se han cometido — y se cometen, y seguro se seguirán cometiendo porque un país no se transforma en un día — con la forma de movilización que debe asumirse, pero aún en estas circunstancias *sui generis* varias personas se niegan a creer en la existencia de una sinceridad revolucionaria.

Si existen algunos que son incapaces, en última instancia, de sentir la sensibilidad que requiere tener un corazón verdaderamente revolucionario; si son incapaces de entender el acto raigalmente sincero que hemos levantado aquí; si son incapaces de comprender que el Parque Trillo se ha transformado hoy en una posibilidad de profundización del proyecto socialista cubano; quien en última instancia se aísla a sí mismo de esa manera y deje de vivir en la pasión desgarradora que ha sido y es la Revolución Cubana; quien no conserve en sus ideas una esperanza; quien solo quiera ver el país arder; si decide no otorgarnos la más mínima confianza, de negarnos de tajo, sin conocernos; no podemos más que considerarlo autoexcluido. Como diría Fidel, solo no tienen salvación los incorregiblemente contrarrevolucionarios. Todos los demás caben en este campo inmenso de la Revolución.

Y eso puede suceder porque la Revolución es expansión constante del programa político del pueblo, y si en un momento la lucha por los humildes —obreros, negros, campesinado, mujeres— fue el móvil fundante del impulso liberador, hoy debemos comprender que la Revolución no es una fijeza histórica de demandas escritas en piedra, sino el movimiento real que permite profundizar aquellas luchas e incorporar otras. De ahí nuestro deber al sacrificio de esta tarde. Porque si de algo debemos tener claridad todos —desde la más alta dirección del país, hasta el último ciudadano— es que si la izquierda radical revolucionaria no lidera la lucha del movimiento LGBTIQA+ esta puede ser hegemonizada por la reacción; si la izquierda revolucionaria no lidera indiscutiblemente la lucha por el Estado Socialista de Derecho aprobado por el pueblo en la Constitución de 2019, cede ese espacio a las demandas de la reacción, quien las usará instrumentalmente para hacer avanzar su programa anticomunista.

Es la Revolución y su proceso de construcción ampliado del Estado Socialista de Derecho quien puede emprender el camino para dar solución a estos problemas, para guiar el ejercicio del poder consciente, para formar verdaderos sujetos emancipados del sentido común liberal y del dogmatismo estalinista. Clara fue la sabiduría de Fidel al decirnos su concepto de Revolución y negar la posibilidad de cristalizar un sujeto de Revolución específico, por lo que podemos suponer que el sujeto revolucionario es quien logre impulsar con su práctica las ideas que refleja ese concepto. Y en este acto se demuestra que esos sujetos revolucionarios están tanto dentro como fuera de la institucionalidad revolucionaria, porque como el propio Fidel dijera en 1964: «hemos creado una Revolución más

grande que nosotros mismos». Y con la humildad del sacrificio deben levantarse las obras más percederas.

Por último, quiero recordar al poeta Roberto Fernández Retamar quien, antes de fallecer y atravesar hacia su sobrevida en nuestras palabras y recuerdos, en un ensayo publicado en el blog Segunda Cita, de Silvio Rodríguez, nos recordaba que tanto Romain Rolland como Antonio Gramsci combatieron el escepticismo de la inteligencia con el optimismo de la voluntad. En una solución genial Retamar le incorpora la confianza en la imaginación, esa fuerza esencialmente poética, recordando que, como dijera Marx: la historia tiene más imaginación que nosotros. En giro sencillo y no lejano del concepto retamartiano, quisiéramos proponer aquí que, para las circunstancias actuales que viven la Revolución y el país, es necesario sentir la esperanza de la imaginación anclada a una práctica ética profundamente emancipadora.

La obra de la Revolución Cubana es la obra de la nación cubana, es la obra del pueblo cubano y de sus miserias acumuladas, y en la hora crucial del país, cuando nos quieren cerrar para impedir nuestro avance de pueblo, nuestro avance de cubanos, nuestro avance de instituciones revolucionarias y de sociedad civil socialista, debemos recordar a Martí, subversivo y plenamente ético, al decir el 10 de octubre de 1890: «un pueblo que entra en revolución no sale de esta hasta que se extingue o la corona». Coronas de humildad y de sacrificio portamos hoy en nuestras cabezas, coronas que están en tránsito de ser y que no han sido aún. Y si venimos hoy aquí fue para exigir nuestro magno derecho a coronar la Patria, la Revolución y el Socialismo.



Hasta la victoria, siempre  
¡Viva Martí, que está vivo!  
¡Viva Fidel, carajo!  
¡Patria o Muerte!  
¡Venceremos!



# ocean sur

una editorial latinoamericana  
www.oceansur.com • info@oceansur.com

Ocean Sur es una casa editorial latinoamericana que ofrece a sus lectores las voces del pensamiento revolucionario de América Latina de todos los tiempos. Inspirada en la diversidad étnica, cultural y de género, las luchas por la soberanía nacional y el espíritu antiimperialista, desarrolla múltiples líneas editoriales que divulgan las reivindicaciones y los proyectos de transformación social de Nuestra América.

Nuestro catálogo de publicaciones abarca textos sobre la teoría política y filosófica de la izquierda, la historia de nuestros pueblos, la trayectoria de los movimientos sociales y la coyuntura política internacional.

El público lector puede acceder a un amplio repertorio de libros y folletos que forman sus doce colecciones: Che Guevara, Fidel Castro, Revolución Cubana, Nuestra América, Cultura y Revolución, Roque Dalton, Vidas Rebeldes, Historias desde abajo, Pensamiento Socialista, Biblioteca Marxista, El Octubre Rojo y la Colección Juvenil.

Ocean Sur es un lugar de encuentros.

# TÁNGANA

## EN EL TRILLO

En la tarde del domingo 29 de noviembre de 2020 se dieron cita en el parque Trillo más de un millar de jóvenes. Algunos de ellos alternaron frente a un micrófono para dialogar sobre justicia social, el presente de la nación, el socialismo, la Revolución Cubana.

Este libro, editado por Ocean Sur y en colaboración con quienes organizaron la Tángana en el Trillo, agrupa las voces que allí se alzaron, como genuina representación de los jóvenes que en Cuba defienden el socialismo.

